



New
Direction

Gustavo Nakamura

RELACIONES POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y ENERGÉTICAS ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA



Founded by Margaret Thatcher in 2009 as the intellectual hub of European Conservatism, New Direction has established academic networks across Europe and research partnerships throughout the world.

newdirection.online @europeanreform

New Direction is registered in Belgium as a not-for-profit organisation and is partly funded by the European Parliament.
REGISTERED OFFICE: Rue du Trône, 4, 1000 Brussels, Belgium. EXECUTIVE DIRECTOR: Witold de Chevilly.

The European Parliament and New Direction assume no responsibility for the opinions expressed in this publication. Sole liability rests with the author.

| | | |
|----------|--|-----------|
| 1 | Relaciones comerciales y económicas | 5 |
| 2 | Relaciones en materia energética | 13 |
| 3 | Cooperación Política | 17 |
| 4 | Influencia de China en América Latina | 21 |
| 5 | Conclusiones y recomendaciones | 27 |
| ANEXO | Cumbre Iberoamericana Santo Domingo (24 y 25 de marzo de 2023) | 29 |

Gustavo Nakamura

Vicepresidente del Instituto Iberoamericano de Estrategia Pública y Privada. Director Ejecutivo de Pronaturaleza. Director de Centro de Innovación de Políticas Públicas del Perú. Consultor internacional política, relaciones internacionales, educación. Ex concejal de Lima Metropolitana.

RELACIONES COMERCIALES Y ECONÓMICAS

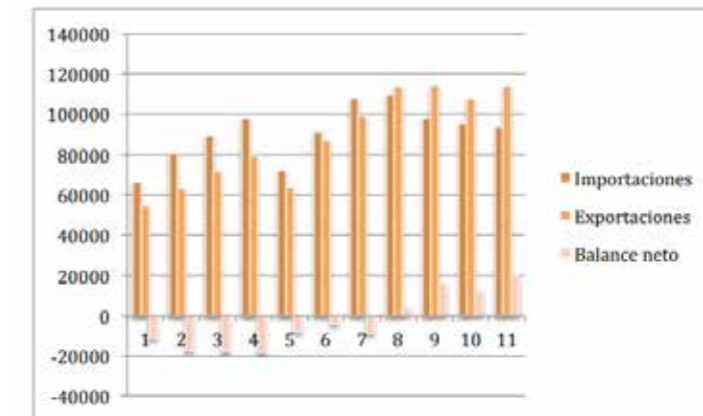


En términos comerciales o económicos, la Unión Europea es el segundo socio comercial más importante de América Latina, después de los Estados Unidos, y la región representa el noveno socio comercial más importante de la UE. Dicha premisa la sustentaremos desde las investigaciones contradas.

La relación comercial con ALC es asimétrica, es decir, la UE depende menos de ALC que ALC de la UE. Sin embargo, ALC es de interés estratégico para la UE, con un saldo comercial positivo para la UE en los últimos años (Gráfico 1). La región ALC sólo representa un porcentaje reducido del comercio

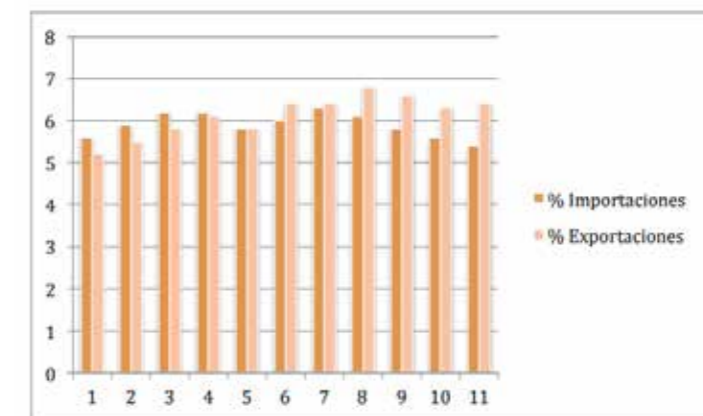
total de la UE (Gráfico 2), reflejado en un porcentaje de las exportaciones de la UE del 6,5% (con tendencia a crecer) y de las importaciones de la UE del 6% de las importaciones de la UE (con tendencia a mantenerse estable o decrecer). Sin embargo, se trata de países con gran potencial de crecimiento y que están diversificando su comercio hacia otras áreas (EEUU y más recientemente hacia el Pacífico) por lo que la UE tiene interés en consolidar una posición comercial y forjar alianzas dados los vínculos culturales con la región. Los socios comerciales más importantes de la UE en la región son, por este orden, Brasil y México, Chile, Argentina, Colombia y Perú.

Gráfico 1 Valor del comercio entre la UE y ALC (millones de euros)



Fuente: European Commission - Directorate General for Trade

Gráfico 2 Participación de ALC en el comercio de la Unión Europea con países terceros



Fuente: European Commission - Directorate General for Trade

Sumado a estas cifras, La UE es uno de los principales socios comerciales de los países de ALC, como se comprueba en el Gráfico 3 que representa la participación de la UE en las importaciones y exportaciones de los distintos bloques regionales o países con los que se han negociado o alcanzado acuerdos (véase Gomez-Ramirez et al., 2016 para un análisis más detallado). Como se observa, en casi todos los países considerados, Asia está presente, con participación sustancial de China y otros países del área Pacífico como Japón y Corea del Sur. Hay que destacar que China ya es el segundo proveedor de importaciones y el tercer destino de exportaciones de los países de ALC (Roig, 2015).

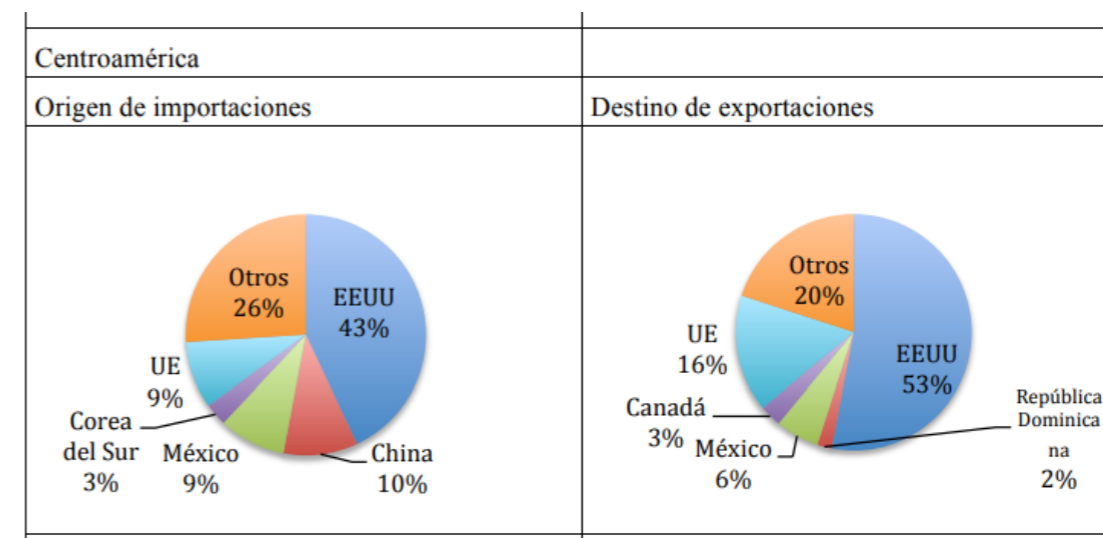
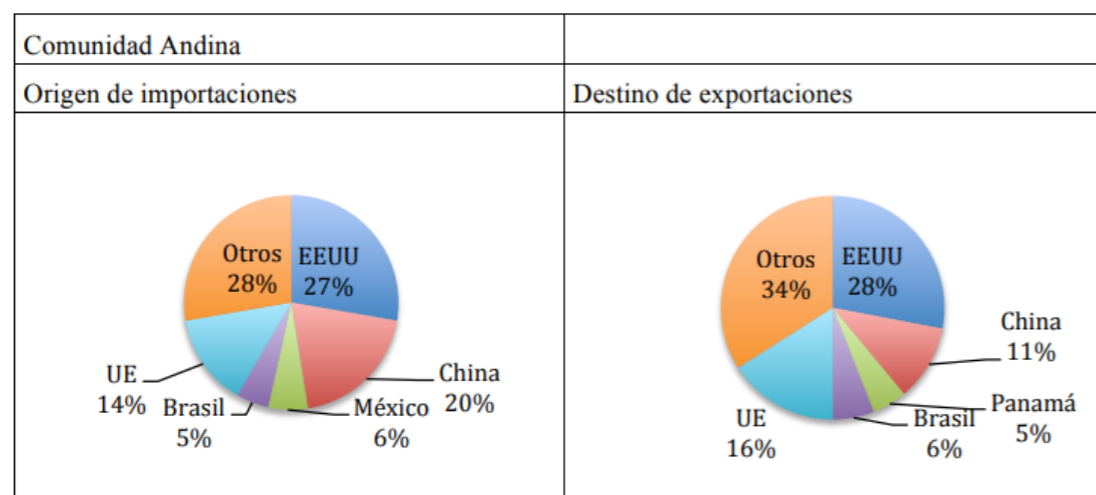
La UE es el segundo o el tercer socio comercial, y uno de los principales los inversores en los países andinos (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú). En 2014, el comercio total de la UE con los países andinos ascendió a casi 30 mil millones de euros. Los países andinos exportan principalmente productos primarios (productos agrícolas, combustibles y productos mineros) a la UE, mientras que las exportaciones de la UE consisten principalmente de bienes manufacturados (especialmente maquinaria y equipo de transporte, y productos químicos). En cuanto a Centroamérica, Estados Unidos es su principal socio comercial, y la UE representa alrededor del 9% de sus exportaciones.

Las principales importaciones de la UE desde Centroamérica son componentes electrónicos para el proceso de datos, café y frutas tropicales. Los principales productos exportados de la UE a la subregión son maquinaria y equipos mecánicos, electrodomésticos, productos farmacéuticos, vehículos de motor y productos derivados del acero. Mercosur es el cuarto mayor bloque comercial del mundo y una población cercana a los 300 millones. Aunque el comercio intra-regional crece con rapidez, todavía representa una parte menor del comercio total de sus países miembros. Brasil y Argentina son los países más

grandes del bloque y principales socios de la UE en Mercosur, representando el 70% y el 17%, respectivamente, del comercio total del Mercosur con la UE.

La UE es el tercer socio comercial de México, después de los EEUU y China. La UE es también el segundo mayor exportador a México. El comercio bilateral se triplicó desde la entrada en vigor del pilar comercial del Acuerdo Global que se firmó entre la UE y México a principios del milenio. La UE representa el 8% del comercio exterior mexicano. Las principales exportaciones de la UE a México son maquinaria y equipo eléctrico, equipos de transporte, productos químicos y productos minerales; las principales exportaciones de México a la UE son petróleo crudo, maquinaria y equipos eléctricos, equipos de transporte e instrumentos de óptica. A diferencia de lo que ocurre con la mayoría de otros países de ALC, México es un proveedor importante de bienes industriales a la UE. México es también un importador neto de servicios de la UE, principalmente transporte y viajes.

La UE es un importante proveedor de bienes de capital y productos intermedios que participan en las empresas de montaje mexicanas exportadoras a los EEUU. La UE es el segundo inversor en México, con un 40% de la inversión total, tras los EEUU (50%). En cuanto a Chile, el acuerdo en vigor con la UE ha impulsado el comercio bilateral, multiplicándolo por 2,5 en 10 años. La UE es el tercer proveedor de importaciones de Chile y su segundo. Casi un tercio de las exportaciones de cobre de Chile tienen como destino la UE. El sector agrícola representa hasta una cuarta parte del total de las importaciones de la UE procedentes de Chile, principalmente vinos, frutas y hortalizas, pescado y productos de la madera. Las principales exportaciones de la UE a Chile son maquinaria y equipo eléctrico, equipo de transporte, productos químicos y combustibles. Chile es el tercer receptor más grande (después de Brasil y México) de la IED de la UE en ALC.



La complejidad de los procesos de integración en ALC no ha facilitado las negociaciones comerciales entre la UE y los países de la región. De hecho, los proyectos de integración en América Latina se han desarrollado de una manera diferente a los de la Unión Europea, aunque están todavía muy lejos de alcanzar el nivel de integración alcanzado en la UE. Por tanto, no puede hablarse claramente de bloques regionales en la propia ALC, y los países implicados en los procesos no se han comportado realmente como bloques comerciales organizados. Ello ha dificultado las negociaciones con el área de Mercosur, y conllevó en el caso de la Comunidad Andina a que las negociaciones finalmente se desarrollaran país por país. En el caso de América Central y de los estados del Caribe, la negociación sí se hizo en bloque con la UE pero se han firmado compromisos diferenciados país por país en materia comercial.

La UE intentó consolidar su posicionamiento en la región a través del fortalecimiento de los bloques subregionales, como la integración centroamericana y la andina. De este modo, la UE aceptó la apertura de negociaciones con ambos grupos de países, pero condicionándolas a que los países implicados trabajaran por una mayor integración dentro de cada bloque. Esta estrategia tuvo resultados limitados, ya que EEUU no cejó en su empeño de firmar acuerdos con los países de la región, lo que llevó a que varios estados de la región firmaran acuerdos con los EEUU, lo que en cierta medida debilitó los propios bloques subregionales.

Las negociaciones con el Mercosur tampoco han reflejado una posición unificada por parte de los estados del Mercosur, pero sus estados miembros no pueden negociar acuerdos comerciales de manera independiente. Al mismo tiempo la menor presencia política de EEUU en Mercosur redujo la urgencia por alcanzar acuerdos con la UE. Además, las dificultades de la negociación agrícola, ante el potencial exportador del Mercosur en este campo, han ralentizado las negociaciones, que incluso llegaron a interrumpirse entre 2004 y 2010.

En cuanto a la Comunidad Andina, sus estados miembros históricamente habían sido beneficiados por el esquema de

SGP que incluye preferencias concedidas unilateralmente por la UE a las exportaciones de ciertos países en desarrollo. Las sucesivas reformas del SGP que excluyen de las preferencias a países de ingresos medios y altos, han comportado un factor de activación de los procesos de integración comercial entre los países de la subregión y la Unión. Pero el proceso en esta subregión no ha estado exento de dificultades. En particular, en 2007, Bolivia se opuso a la inclusión en las negociaciones de los aspectos relacionados con una mayor protección de la propiedad intelectual más allá de lo que podría ser admisible en la Agenda Doha de la OMC. Esta cuestión motivó también a Ecuador a levantarse de la mesa de negociación el año siguiente. La UE optó entonces por avanzar en lo posible con Perú y Colombia, países que ya habían firmado acuerdos comerciales con Estados Unidos.

Como se ve, la estrategia de negociar en bloque sólo resultó parcialmente eficaz pues sólo hubo resultados positivos con dos de los estados miembros de la CAN. A pesar de ello, la UE mantuvo la línea abierta para que otros miembros de la CAN se sumaran al proceso. De este modo, Ecuador, con su acceso preferencial al mercado de la UE a punto de expirar por la reforma del SGP, retornó a las negociaciones en 2014, lo que motivó a que la UE aprobara la extensión de las preferencias del SGP para Ecuador. Bolivia siente menos presión porque su grado de desarrollo le permite seguir favoreciéndose del esquema unilateral de preferencias del SGP, pero la posibilidad de integrar a Bolivia en el acuerdo con la UE no está cerrada. Este proceso andino muestra que, sin perder el enfoque de considerar a la CAN como un área de integración para las negociaciones, el proceso puede darse a varias velocidades.

Las relaciones de los estados del Caribe con la Unión Europea siguieron históricamente la política de desarrollo de la UE, pero en este caso en el marco de la cooperación con los Estados del área África, Caribe y Pacífico (ACP). Mediante este enfoque de cooperación, los países firmantes del acuerdo de Lomé se han beneficiado de un acceso preferencial al mercado europeo, como una forma de cooperación comercial al desarrollo. Como se ha señalado, las preferencias comerciales de Lomé

eran asimétricas, es decir, los estados beneficiados no estaban obligados a conceder acceso preferencial a las exportaciones europeas. Pero como se ha indicado estos acuerdos siempre han sido criticados por otros países en desarrollo, al considerar que las preferencias unilaterales podrían contradecir el principio de no discriminación en la OMC.

El sistema fue renovado por el Acuerdo de Cotonú, que incluyó disposiciones de reciprocidad, por las que se firmarían Acuerdos de Asociación (European Partnership Agreements)

entre la UE y los subgrupos de países del grupo ACP. En 2008, la UE concluyó su primera asociación económica con los Estados del CARIFORUM, que incluye no sólo disposiciones de integración comercial recíprocas, sino también iniciativas de cooperación en el ámbito del desarrollo. En definitiva, a pesar de las dificultades, la UE ha sido capaz de alcanzar acuerdos regionales con distintos países o regiones de ALC, tras dos décadas de negociaciones, siempre en el marco de distintos procesos de diálogo político, como se ve relegado en el siguiente cuadro:

| Pais/región | Nombre del Acuerdo | Fecha de firma | Acuerdo/diálogo político relacionado |
|---------------|--|----------------|--|
| México | Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación | 2000 | Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación |
| Chile | Acuerdo de Asociación | 2002 | Acuerdo de Asociación, sustituyendo el anterior Acuerdo Marco de Cooperación |
| Cariforum | Acuerdo de la Asociación Económica | 2008 | Acuerdo de Cotonou |
| Centroamérica | Acuerdo de Asociación | 2012 | Acuerdo de Asociación, sustituyendo el anterior Acuerdo de Diálogo político y Cooperación |
| Perú/Colombia | Acuerdo Comercial | 2012 | Declaración de Diálogo Político de 1996, sustituida por el Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación |
| Cuba | | 2016 | Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación |

Adicionalmente a lo mencionado se han realizado diversos encuentros, Por ejemplo la primera cumbre entre la Unión, América Latina y el Caribe, celebrada en Río de Janeiro en junio de 1999, estableció una Asociación Estratégica Birregional. La cumbre bienal más reciente, que tuvo lugar en Bruselas en junio de 2015, fue la segunda celebrada entre la Unión y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Las cumbres fortalecen los vínculos entre las dos regiones al máximo nivel y abordan cuestiones de carácter birregional e internacional. Los debates se centran en temas como la democracia y los derechos humanos, la lucha contra la pobreza, la promoción de la cohesión social, la innovación y la tecnología, y el medio ambiente y el cambio climático. En la cumbre de Bruselas se adoptó una breve declaración política, así como otra declaración más extensa sobre las distintas vertientes de la Asociación y un Plan de Acción

UE-CELAC basado en las prioridades fijadas en las últimas cumbres. Este plan establece diez ámbitos prioritarios para la cooperación birregional:

- ciencia, investigación, innovación y tecnología;
- desarrollo sostenible y medio ambiente, cambio climático, diversidad biológica y energía;
- integración regional e interconectividad para fomentar la integración y cohesión sociales;
- migración;
- educación y empleo para fomentar la integración y cohesión sociales;

- el problema mundial de la droga;
- cuestiones de género;
- inversiones y espíritu empresarial con vistas a un desarrollo sostenible;
- educación superior, y
- seguridad ciudadana.

Desde la cumbre de 2015, los ministros de Asuntos Exteriores de ambas regiones se han reunido tres veces. Recientemente, en una reunión informal celebrada de manera semipresencial en Berlín el 14 de diciembre de 2020, los ministros afirmaron su intención de reforzar el diálogo birregional y acordaron trabajar en pro de una cumbre.

Esta labor continuó el 2 de diciembre de 2021, cuando los líderes de la Unión y de América Latina y el Caribe se reunieron virtualmente. La reunión estuvo presidida por el presidente del Consejo Europeo y la presidenta de la Comisión. El alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad también participó en la reunión. El debate principal se centró en aunar fuerzas para una recuperación sostenible tras la COVID, tras el cual la Unión anunció que pondría a disposición 3 400 millones EUR en el marco del

Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional – Europa Global (2021-2027), para que América Latina y el Caribe pueda apoyar una recuperación a largo plazo sostenible tras la pandemia.

A nivel parlamentario la cooperación e intercambios se iniciaron en 1974, con la primera de las diecisiete conferencias interparlamentarias bienales. Ese fue el primer –y, durante muchos años, el único– foro de diálogo político institucionalizado entre Europa y América Latina. En 2006 la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (EuroLat), órgano parlamentario de la Asociación Estratégica Birregional, sustituyó a las conferencias interparlamentarias. EuroLat sirve de foro de debate, seguimiento y revisión de todas las cuestiones relacionadas con la Asociación. Tiene ciento cincuenta miembros: setenta y cinco procedentes del Parlamento Europeo y setenta y cinco de los Parlamentos subregionales latinoamericanos, entre los cuales se incluyen el Parlatino (Parlamento Latinoamericano), el Parlandino (Parlamento Andino), el Parlacen (Parlamento Centroamericano), el Parlasur (Parlamento del Mercosur) y los Congresos de Chile y de México. Desde 2006 EuroLat ha celebrado trece sesiones plenarias ordinarias, la más reciente de las cuales fue una reunión semipresencial que tuvo lugar en noviembre de 2020.

Además, se ha dado particularmente relaciones con diversos grupos dentro de América Latina, que pasamos a exponer¹:

Las relaciones entre la Unión Europea y América Central

(Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá)

Las relaciones con los países de América Central se han desarrollado sobre la base del «Diálogo de San José». Este Diálogo, iniciado en 1984, se ha ampliado desde entonces para incluir cuestiones como el desarrollo económico y social, la migración y la seguridad. Tras los dos primeros Acuerdos de Cooperación celebrados en 1985 y 1993, se firmó en 2003 un Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación que introdujo varios ámbitos de cooperación nuevos. En junio de 2012 se firmó un Acuerdo de Asociación, el primer acuerdo entre regiones de este tipo celebrado por la Unión, que fue ratificado por el Parlamento Europeo en diciembre de 2012. Dicho

Acuerdo establece como objetivos desarrollar una asociación política privilegiada basada en valores, principios y objetivos comunes, reforzar los derechos humanos, reducir la pobreza, luchar contra las desigualdades, prevenir los conflictos y promover la buena gobernanza, la seguridad, la integración regional y el desarrollo sostenible. El Acuerdo también liberaliza el comercio de productos industriales y de la pesca y elimina la mayor parte de los aranceles sobre el comercio de productos agrícolas. El capítulo comercial del Acuerdo entró provisionalmente en vigor a lo largo de 2013 (en diferentes fechas en función del país).

Las relaciones entre la Unión Europea y la Comunidad Andina

(Bolivia, Colombia, Ecuador y el Perú)

La Unión mantiene contactos regulares con los países andinos desde 1969, fecha en que se constituyó el Grupo Andino (posteriormente denominado «Comunidad Andina»). El primer Acuerdo de Cooperación se firmó en 1983, seguido de un Acuerdo Marco de Cooperación más amplio en 1993.

En diciembre de 2003 las dos regiones celebraron un Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación, que amplió aún más el alcance de la cooperación, pero que todavía no ha entrado en vigor. Las negociaciones sobre un Acuerdo de Asociación se iniciaron en junio de 2007 y condujeron finalmente a la conclusión de un

¹ Obtenido de <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/176/america-latina-y-el-caribe>

acuerdo comercial multilateral con el Perú y Colombia en marzo de 2010. El acuerdo comercial, que fue firmado en junio de 2012 y ratificado por el Parlamento Europeo en diciembre de ese mismo año, entró en vigor el 1 de marzo de 2013 con el Perú y el 1 de agosto de 2013 con Colombia. Contempla la liberalización total del comercio de los productos industriales y

de la pesca durante diez años (con la supresión de la mayoría de los aranceles en el momento de su entrada en vigor) y aumenta el acceso al mercado de los productos agrícolas. Abarca ámbitos como la contratación pública, la inversión, los derechos humanos y las normas laborales y medioambientales. Ecuador se adhirió al acuerdo comercial el 1 de enero de 2017.

Las relaciones entre la Unión Europea y MERCOSUR

(Argentina, Brasil, el Paraguay y el Uruguay)

La Unión y el Mercado Común del Sur (Mercosur), creado en 1991, mantienen relaciones institucionales desde 1992. En 1995 firmaron un Acuerdo Marco Interregional que estableció un diálogo político regular y los objetivos y modalidades para la cooperación comercial y económica. En 1999 se iniciaron las negociaciones sobre un Acuerdo de Asociación que incluía el diálogo político, la cooperación y el libre comercio. Tras veinte años de negociaciones —excepto entre 2004 y 2010, cuando se suspendieron—, la Unión y Mercosur llegaron a un acuerdo político sobre el capítulo comercial del Acuerdo de Asociación en junio de 2019 y sobre las últimas cuestiones pendientes relativas a sus capítulos en materia de política y cooperación en junio de 2020. Tras la revisión jurídica

del texto, el Acuerdo se remitirá al Parlamento Europeo y a los Estados miembros para su ratificación. Con el Acuerdo en vigor, las exportaciones de la Unión a Mercosur se beneficiarían de la supresión de los derechos de aduana sobre el 91 % de los bienes y de la reducción de derechos sobre diversos productos. La Unión suprimiría los aranceles sobre el 92 % de los bienes importados de Mercosur, pero mantendría los contingentes arancelarios sobre los productos agrícolas sensibles.

Históricamente podemos analizar cómo las relaciones entre América Latina y la Unión europea son sumamente importantes, por ejemplo globalmente América Latina exporta mucha materia prima, ya desde el 2020:

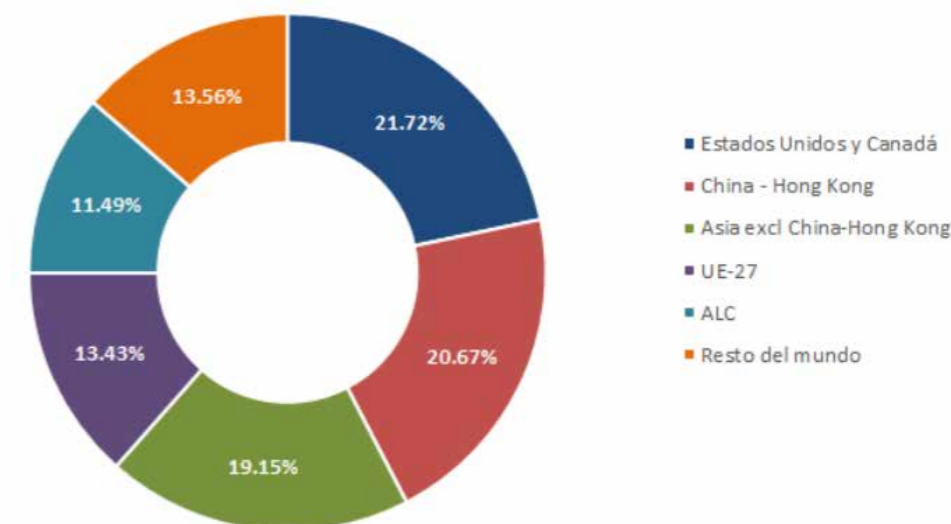


Fuente: <https://es.statista.com/grafico/27483/principal-producto-exportado-por-pais-latinoamericano/>

Para el 2022 las exportaciones de América Latina a la Unión Europea una participación de 13.43% durante el periodo de enero-mayo de 2022, y experimentaron un crecimiento de

36.7% respecto al mismo periodo de 2021. Los países de la Unión Europea con mayores compras de productos agroalimentarios fueron Países Bajos y España.

ALC (17 países): Principales destinos de las exportaciones agroalimentarias 2022 en USD (porcentajes)



Fuente: <https://blog.iica.int/blog/las-exportaciones-agroalimentarias-america-latina-caribe-han-crecido-22-pesar-los-efectos-del>

RELACIONES EN MATERIA ENERGÉTICA

En cuanto a las cuestiones energéticas, la UE y América Latina han cooperado en diversas áreas, incluyendo la energía renovable, la eficiencia y la seguridad energética.

Así por ejemplo la UE ha apoyado la inversión en energías renovables en América Latina, con proyectos como el programa Euroclima+² que busca impulsar el desarrollo sostenible en la región desde la investigación, capacitación y la asistencia técnica de los diversos organismos cooperantes principalmente: Alemania, Noruega, Bélgica y España. Dicho trabajo se ha centrado principalmente en:



Uno de los conceptos que llama la atención es de Cambio estructural, tal como ellos lo definen como: **Las economías de América Latina y el Caribe están atrapadas en estructuras productivas con baja intensidad tecnológica y escaso dinamismo de largo plazo en el comercio internacional. La superación de esta situación, que traba el crecimiento sostenido, solo puede lograrse mediante un cambio de la estructura productiva impulsado por políticas industriales de alcance sectorial.**

Resaltamos tal concepto que está estrictamente asociado a temas económicos y manejo de los recursos naturales, pero mucho más a la cadena productiva, que es uno de los principales ejes de las relaciones comerciales entre América Latina y la Unión Europea.

Otro desafío importante es la lucha contra el cambio climático. La UE y América Latina deben trabajar juntas para promover la transición hacia una economía baja en carbono y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero³. Además, la UE y América Latina deben fomentar la cooperación en la investigación y desarrollo de tecnologías limpias y sostenibles. Todo ello desde un enfoque de la agenda 2030. ¿Hay alguna línea científica que haga contrapartida a dicha agenda? Pues lamentablemente no o mejor sea el caso valiéndose de dicha agenda o programa se pueda trabajar desde la académica y desde el campo educativo una corriente que rompa la hegemonía con una sola agenda.

Ahora bien, entremos un poco más en materia la cooperación en materia energética entre la UE y América Latina ha aumentado en los últimos años. La UE está interesada en diversificar sus fuentes de energía y reducir su dependencia de los países productores de petróleo, mientras que América Latina está interesada en promover la inversión en energías renovables y en la infraestructura energética. La UE ha apoyado proyectos de energía renovable en América Latina, como el proyecto de energía eólica en Brasil como, por ejemplo:

El Banco Europeo de Inversiones (BEI) facilitará 150 millones de EUR a EDPR Brasil, la filial local de EDP Renováveis (EDPR), líder mundial en el sector de las energías renovables, para apoyar el desarrollo de centrales eólicas y solares en Brasil. Este crédito contribuirá a impulsar el plan de negocio de la empresa en Brasil, un país en el que EDPR ha estado presente durante la última década y en el que su cartera de proyectos le permitirá producir cerca de 1,8 TWh anuales de energía limpia para el año 2023.

Gracias al apoyo del BEI, Brasil podrá reducir sus emisiones de CO2 y acelerar la transición hacia un mix energético más limpio, de acuerdo con los objetivos medioambientales establecidos en la COP21. Además, la construcción de centrales eólicas y solares influirá positivamente en la economía del país, reduciendo los costes de importación de energía y combustible, mejorando su seguridad energética y generando empleo. En particular, las inversiones globales apoyadas por el BEI contribuirán a crear 1.900 puestos de trabajo durante la fase de ejecución. Esta operación, elegible en el marco del Fondo para la Acción por el Clima y el Medio Ambiente (Climate Action and Environmental

² <https://www.cepal.org/es/proyectos/euroclimaplus>

³ <https://biblioguias.cepal.org/c.php?g=159523&p=1512795>

Facility ó CAEF), es una muestra más de los esfuerzos del BEI para financiar proyectos que favorezcan la mitigación y adaptación al cambio climático fuera de la Unión Europea, contribuyendo así a las políticas de la UE en materia de energías renovables y medio ambiente. Este proyecto fomentará la producción de energía limpia y renovable de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, que garantizan el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna, al tiempo que combaten el cambio climático.

En el Perú por ejemplo encontramos El Banco Europeo de Inversiones y la Comisión Europea han firmado hoy un nuevo acuerdo de subvención con el objetivo de reforzar su apoyo a proyectos de inversión en acción por el clima, principalmente en los sectores de las energías renovables y la eficiencia energética. El acuerdo de subvención asciende a un importe de 3,7 millones de euros (4,6 millones de dólares) a cargo de los recursos del Latin America Investment Facility (LAIF) de la UE e incluye asistencia técnica y una subvención para inversión. La asistencia técnica tiene como objetivo reforzar los sistemas de gestión de riesgos medioambientales y sociales de COFIDE al tiempo que facilita la inversión privada en el sector de la energía sostenible de Perú. El componente de subvención para inversión se centrará en el desarrollo de proyectos de inversión como la descarbonización del suministro de energía en la región del Amazonas. Se prevé que este componente promueva la realización de nuevas inversiones del sector privado en el ámbito de la acción por el clima en la zona.

Ahora bien, podríamos pensar que solo a nivel de cooperación internacional, pero no por ejemplo el Grupo Español BBVA ha decidido desde hace unos años En w1 2018, BBVA presentó su Objetivo 2025 para contribuir a la consecución de los ODS y a los retos derivados del Acuerdo de París sobre el clima. Desde entonces, el Grupo avanza en el desarrollo de esta prioridad, integrando la sostenibilidad de forma transversal en la gestión y procesos internos y también en la relación con los clientes y otros grupos de interés. Así en El 4 de diciembre de 2018 tuvo lugar la firma del Compromiso de Katowice. BBVA se unió a ING, BNP Paribas, Société Générale y Standard Chartered en un compromiso conjunto para ajustar sus carteras de préstamos a los objetivos marcados en el Acuerdo de París contra el cambio climático. En una carta abierta dirigida a los líderes mundiales y jefes de Estado reunidos en la 24º Cumbre climática de las Naciones Unidas en Katowice (Polonia), estas entidades se comprometen a financiar y diseñar los servicios financieros necesarios para apoyar a los clientes en la transición a una economía baja en carbono. El 22 de septiembre de 2019, BBVA firmó junto a otros 206 bancos los Principios de Banca Responsable, un marco de 6 principios para ayudar a cualquier banco a alinear su estrategia con los objetivos de la sociedad, que gestiona más de 53 billones de dólares en activos y representa más de un

tercio del sector bancario mundial. Los Principios de Banca Responsable están impulsados por la Iniciativa Financiera del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP FI) con el objetivo de plantar cara a los desafíos de la emergencia climática y la sostenibilidad a los que se enfrenta la sociedad actual.

También en dicha cumbre del clima, celebrada en Nueva York en esos días, BBVA se incorporó al Compromiso Colectivo para la Acción por el Clima (Collective Commitment to Climate Action). Es una iniciativa promovida por UNEP FI que supone un importante paso de cara a trabajar como una auténtica coalición global. En su día y en opinión de los expertos fue el hito más ambicioso del sector financiero con respecto al clima. Fue firmado por 36 bancos.

El 21 de abril de 2021, BBVA se convierte en uno de los 43 miembros fundadores de la alianza bancaria de cero emisiones netas (Net-Zero Banking Alliance: NZBA, por sus siglas en inglés). Los bancos de esta alianza internacional se comprometen a que todas sus carteras de crédito y de inversión sean neutras en emisiones netas de gases de efecto invernadero en 2050 como fecha límite, en línea con la ciencia y los objetivos más ambiciosos del Acuerdo de París. Además, el impacto directo de su actividad también tendrá que ser neutro, algo que BBVA ya ha conseguido en 2020.

Por ello el BBVA anunció su primer objetivo de financiación sostenible: 100.000 millones de euro s hasta 2025. El 8 de julio de 2021 la entidad duplicó dicho objetivo hasta 200.000 millones, y en octubre de 2022 amplió la meta hasta los 300.000 millones, triplicando el compromiso inicial para el periodo 2018-2025.

Como bien se va visto en los párrafos anteriores las inversiones o donaciones de la Unión Europea en el sector energético, ambiental y sostenibilidad representa una gran cantidad de recursos económicos. Además de ello, la energía es un área importante de cooperación entre la UE y América Latina, con especial atención a las energías renovables, la eficiencia energética y la seguridad energética. La UE se ha fijado el objetivo de lograr la neutralidad climática para 2050 y está buscando hacer la transición a una economía baja en carbono⁴

En cuanto a fuentes de financiamiento de la Unión Europea en materia medio ambiental, sostenibilidad y energía se encuentran los siguientes fondos⁵:

- European Maritime Fisheries and Aquaculture Fund 6.108 billones de euros al 2027
- Programme for Environment and Climate Action con un fondo de 5.432 billones de euros hasta el 2027

Si bien es cierto no todo es para América Latina, pero si un porcentaje considerable que se destina para dichos temas mencionados, lo cual representa un gran recurso que se destina desde la unión europea a dicho tema.

Ahora bien, si unimos el tema de materia energética y económica encontramos nuevamente la importancia en materia prima de América Latina para la Unión Europea:

Figura 1. Importaciones de GNL a la UE desde América Latina, 2012-2022 (en millones de metros cúbicos anuales y % sobre el total)



Fuente: Eurostat y Comisión Europea, Imports of natural gas by partner country (2023).

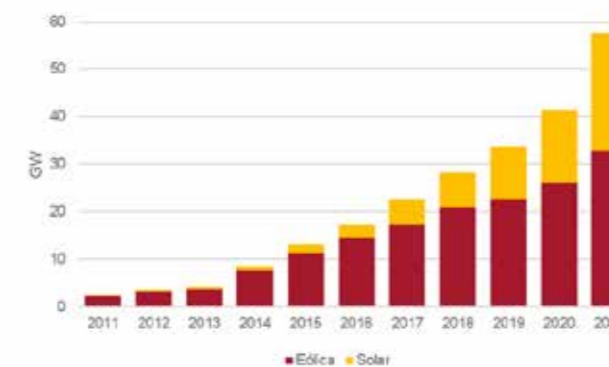
Fuente: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/por-que-importa-america-latina-a-la-ue-en-energia/>

La invasión rusa y los esfuerzos de diversificación desplegados por los Estados miembros de la UE llegan en un momento de agotamiento relativo de las relaciones fósiles con América Latina. Garantizar el suministro de gas natural para los próximos inviernos es prioritario en las capitales europeas, pero en América Latina se han encontrado con un mercado de gas natural licuado (GNL) infradesarrollado y orientado principalmente a las importaciones estacionales desde EEUU durante los picos de demanda invernales. Dada la complejidad técnica y las inversiones necesarias para exportar GNL, sólo Perú y Trinidad y Tobago cuentan con infraestructura y producción suficientes para suministrar al mercado europeo.

Ahora bien, América Latina es una de las regiones más propicias para desarrollar la dimensión externa del

Pacto Verde Europeo. Desde 2011, la inversión extranjera directa (IED) en América Latina en proyectos renovables ha superado sistemáticamente la de los hidrocarburos. Las empresas europeas han sido las responsables de este viraje, asumiendo el 75% de la IED en energías renovables con un papel destacado de las empresas eléctricas españolas, italianas y francesas. La IED europea se ha caracterizado por estándares laborales, sociales y ambientales elevados, y una mayor transferencia de tecnología (como ejemplifican los centros manufactureros de aerogeneradores en México y Brasil), que la de otros inversores como China o EEUU. A partir de 2012, y debido al deterioro de la rentabilidad de nuevos proyectos renovables en la UE tras la crisis financiera, la llegada de capital europeo dinamizó el sector renovable latinoamericano.

Figura 3. Potencia instalada acumulada de energía eólica y solar en América Latina, 2011-2021 (en GW)



Fuente: BP (2022) BP Statistical Review of World Energy 2022 | 71st edition.

4 <https://www.consilium.europa.eu/es/topics/climate-neutrality/>

5 <https://ec.europa.eu/info/funding-tenders/opportunities/portal/screen/home>

Por lo antes mencionado, Las relaciones energéticas entre la UE y América Latina no son ajenas al proceso de repliegue de la globalización, desacoplamiento de las cadenas de suministro y revalorización de la autonomía estratégica. En el caso de la UE, América Latina percibe pulsiones proteccionistas, algunas bajo justificaciones de sostenibilidad, que pueden dificultar la cooperación energética. Además del mencionado CBAM, el comercio de biocombustibles, una partida relevante de las importaciones europeas de América Latina también ha entrado en fase de revisión con criterios más estrictos de sostenibilidad a iniciativa del Parlamento Europeo y poniendo en riesgo su continuidad. Estas medidas responden a los esfuerzos de la UE por reducir la deforestación importada, un elemento clave del Pacto Verde Europeo que requerirá la cooperación latinoamericana.

n ausencia de convergencia regulatoria y mayor cooperación, los esfuerzos de la UE por reducir el impacto ambiental de sus importaciones podrían afectar a las relaciones comerciales con América Latina. A ello se suman los debates en torno a las importaciones de hidrógeno y sus derivados. Al modelo comercial abierto propuesto por Alemania se opone la preferencia francesa por la autosuficiencia basada en estrictos criterios de sostenibilidad y gobernanza. Las negociaciones del acuerdo UE-Mercosur serán un buen termómetro de la situación tras la victoria de Lula da Silva en Brasil. La paralización de las negociaciones en 2019 se justificó por el veto francés ante la ausencia de salvaguardas que garantizaran la protección de la selva amazónica. Pese a que el nuevo gobierno está más comprometido en la lucha contra la deforestación, no está claro que se disipen los recelos proteccionistas de algunos Estados miembros.

3

COOPERACIÓN POLÍTICA

En cuanto a la cooperación política, la UE y América Latina han trabajado juntas en temas como la democracia, los derechos humanos y la seguridad.

La UE ha apoyado la consolidación de la democracia y el fortalecimiento del estado de derecho en la región, así como la promoción y protección de los derechos humanos. Además, la UE y América Latina han cooperado en temas de seguridad, incluyendo la lucha contra el tráfico de drogas, la delincuencia organizada y el terrorismo.

Sin embargo, hay desafíos en la cooperación política entre la UE y América Latina. Uno de los mayores desafíos es la falta de una estrategia común en materia de derechos humanos y democracia. Además, hay diferencias en la percepción de la democracia y la protección de los derechos humanos en diferentes países de América Latina.

La UE y América Latina tienen una relación política de larga data, con diálogo político regular y cooperación en una variedad de temas. La UE ha brindado asistencia financiera y técnica para apoyar la gobernabilidad democrática, los derechos humanos y el estado de derecho en la región.

La UE también ha estado involucrada en la resolución de conflictos y esfuerzos de consolidación de la paz en la región, incluso en Colombia y Guatemala⁶. En Colombia, donde ha apoyado el proceso de paz tras el fin del conflicto armado entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)⁷.

La UE ha utilizado una variedad de herramientas para promover los valores democráticos y los derechos humanos en la región, incluida la imposición de sanciones específicas a las personas responsables de abusos contra los derechos humanos y el apoyo a las organizaciones de la sociedad civil.⁸

Sin embargo, hay una amenaza latente en América Latina, que la Unión Europea debería analizar y pasamos a compartir.

Observamos en los últimos años la ausencia de la coordinación entre partidos políticos, parlamentarios y centros de pensamiento que defiendan los principios de libertad y democracia, más aún se va desarrollando y aplicando una agenda globalista y populista, que tiene como bases el cambio del modelo económico, social e incluso constitucional, y que en esencia tiene sus raíces en quitar a los seres humanos de uno de sus principios fundamentales como es la libertad. Sumando a lo mencionado “ellos” ya han armado sus foros y grupos de trabajos donde se unen: Grupos económicos, Partido Políticos, ONGS, Universidades y medios de comunicación bajo un mismo fin.

Esta realidad, se visualiza con mayor fuerza en países de América Latina, donde nuestras democracias y sociedad civil, están siendo amenazadas, lo que debería producir una reacción desde la unión iberoamericana de los Partidos Políticos y el mundo académico, por medio de los centros de pensamientos, universidades o institutos con una clara propuesta ideológica y de políticas públicas bajo los principios de libertad y la democracia, que promuevan las alianzas público-privada, para ser trabajadas desde los gobiernos nacionales, poder legislativo, y gobiernos locales.

Para lo mencionado encontramos algunos datos que demuestran el avance de los regímenes populistas en América Latina y urge una presencia real, eficiente y permanente para evitar dicho avance. Está demás decir que el gran aliado para la conexión entre América Latina y Europa es definitivamente España, por sus múltiples razones principalmente por el idioma y cultura que nos une.

6 https://www.eeas.europa.eu/guatemala/la-union-europea-y-guatemala_es?s=187

7 <https://www.fondoeuropeoparalapaz.eu/sobre-el-fondo/>

8 <https://www.reuters.com/article/venezuela-politica-eu-idLTAKBN2AM268>



Fuente: <https://www.dw.com/es/una-nueva-ola-de-izquierda-avanza-en-am%C3%A9rica-latina/a-62196558>

En cuanto al espectro de los Partidos Políticos en la región encontramos los siguientes:

| PAÍS | IZQUIERDA | SOCIAL DEMOCRACIA | CENTRO | CENTRO DERECHA | DERECHA |
|------------------|--|---|--|---|--------------------|
| Perú | Perú Libre Juntos por el Perú Partido Morado | Partido Aprista | Alianza para el Progreso Acción Popular Podemos Perú | Fuerza Popular Avanza País | Renovación Popular |
| Chile | Convergencia Social | Partido socialista Partido por la democracia | | Democracia cristiana Renovación Nacional | Republicano |
| Ecuador | Unidad Popular | Revolución Ciudadana Izquierda Democrática | | Creo Social Cristianos | |
| Colombia | Partido comunista | Liberal democrático Verde Colombia Humana | | Centro Democrático Conservador Cambio Radical | |
| Argentina | Frente de Todos | Unión Cívica Radical | | Pro | Libertad Avanza |
| México | Morena | PRI PRD | | PAN | |

Fuente de elaboración propia

Sumado a los diferentes partidos, ya existe una red como es la UPLA, que su actuar ha sido muy pobre en los últimos años, pero

la cantidad de Partidos Políticos que aglutinan no es menor, que podría ser el gran puente para el trabajo Iberoamericano.



Fuente: <https://twitter.com/jovenesupla/status/1268213604592963585?lang=hi>

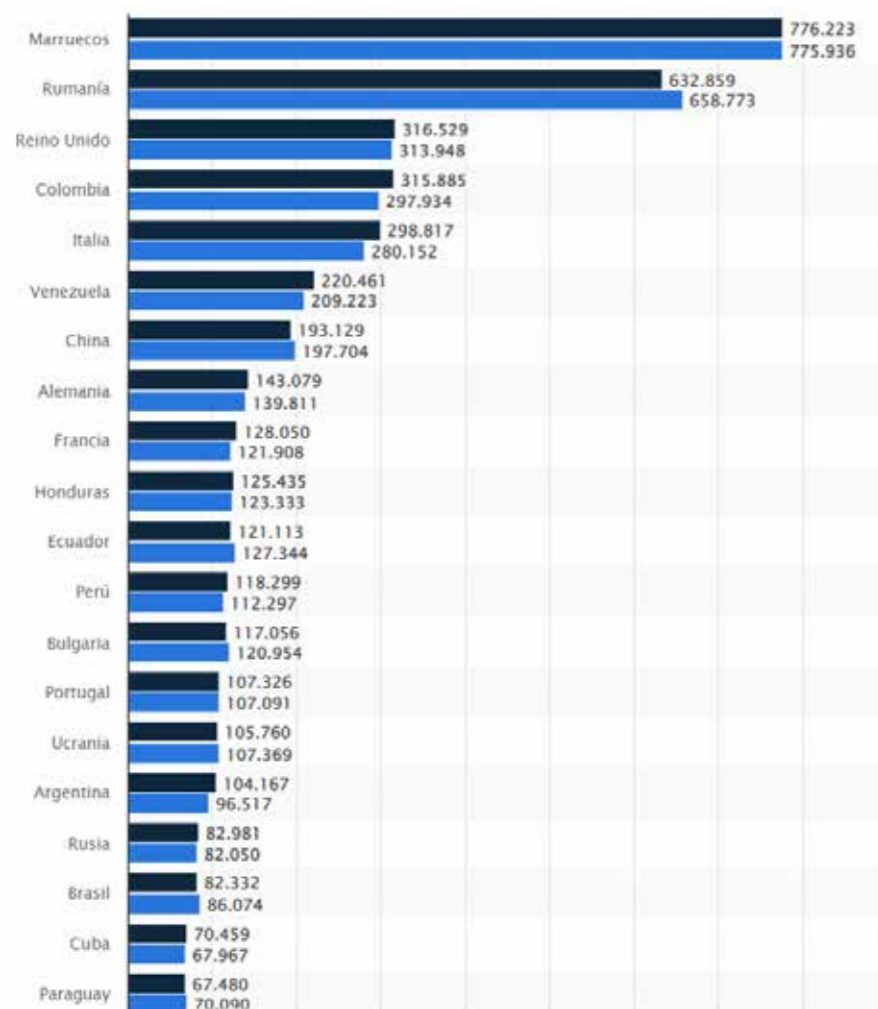
Ahora bien, está es la realidad de lo partidos y la situación política de América Latina. Pero la pregunta que nos debemos hacer es ¿Quiénes son los actores principales aliados o nexos entre la Unión Europea y la América Latina, es en definitivamente España, por cultura e idioma. Nos gustaría

revisar tanto la migración de españoles en América Latina, así como la cantidad de Latinoamericanos que viven en España. Es de ahí que encontramos las siguientes cifras del 2021 de ciudadanos españoles que residen en diferentes países de América Latina:



Fuente: <https://mercadoinvestigacion.com/cuantos-espanoles-residen-en-america-latina/>

Y a su vez el caso de los Latinoamericanos que residen en España hasta enero 2022, por ejemplo: Colombia es la migración más grande con la mayor cantidad de ciudadanos con aproximadamente 315.885 Venezuela, con 220.467, Ecuador con 121.113, Honduras con 125.435 residentes, y Perú con 118.299.



Fuente: <https://es.statista.com/estadisticas/472512/poblacion-extranjera-de-espana-por-nacionalidad/>

4

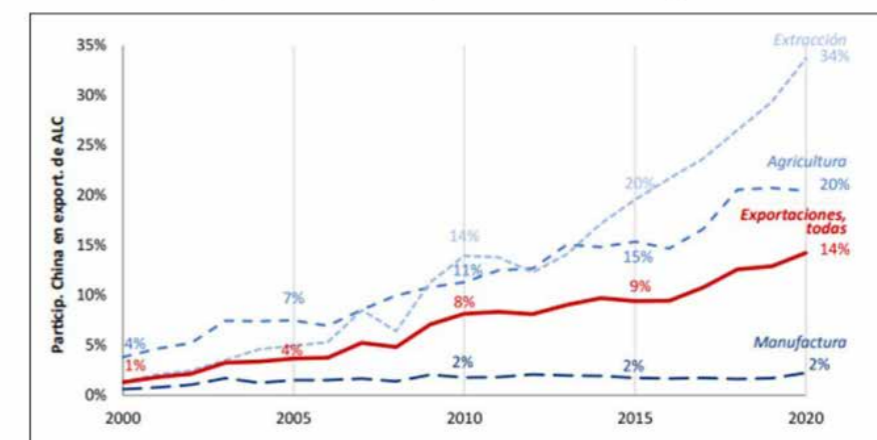
INFLUENCIA DE CHINA EN AMÉRICA LATINA

Desde una perspectiva económica y comercial

La disponibilidad de recursos naturales ha sido clave para el acelerado desarrollo económico de China, ya que no cuenta con suficientes materias primas en su propio territorio para sostener su tamaño demográfico y económico. Desde comienzos de siglo, la adquisición de soja, petróleo, hierro, mineral de cobre y cobre refinado de Iberoamérica han protagonizado el incremento de influencia económica de China en la región. El comercio bilateral de mercancías entre Iberoamérica y China ha incrementado considerablemente. Desde los 12.000 millones de dólares en 2000 hasta los 430.000 millones de dólares en 2021. En contraste, el comercio de mercancías de Iberoamérica con la Unión Europea, por un lado, y con los Estados Unidos, por otro, se ha duplicado en el mismo período de tiempo, en ambos casos, con un intercambio de mercancías que llegó a los 895.000 millones de dólares en 2021. Y, aunque Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de la región, su liderazgo económico se apoya especialmente en la relación con México. Así, si se excluye el comercio con el país azteca, el volumen de intercambio entre China e Iberoamérica es superior a la cifra de comercio entre la región y Estados Unidos desde 2018, llegando a ser un 42% mayor en la actualidad. El peso relativo de la relación comercial chino-iberoamericana es, en líneas generales, asimétrica, puesto que el mercado iberoamericano no figura entre los principales destinos de

las exportaciones chinas, mientras que la dependencia china de las materias primas iberoamericanas es más significativa. Únicamente las exportaciones a México y Brasil superan el umbral del 1% del total de exportaciones chinas mientras que, por ejemplo, Brasil está entre los 10 primeros exportadores a China, fundamentalmente por la soja. No obstante, se espera que el crecimiento futuro de las exportaciones chinas de productos de valor añadido a la zona, a partir de la ampliación de la “Iniciativa de la Franja y de la Ruta” y el énfasis en la “ruta de la seda digital”, transformen la configuración de la relación comercial con una mayor presencia de tecnología china en la región. Actualmente, los países iberoamericanos exportan un 3,6% de su PIB a China, mientras que importan bienes de China por sumas equivalente al 4,8% de su PIB, con un saldo comercial desfavorable del 1,2% del PIB. Aunque China siempre ha gozado de un superávit comercial frente a Iberoamérica, la magnitud de éste se ha incrementado recientemente por el mayor crecimiento de sus exportaciones durante la pandemia de la COVID-19. Los productos agrícolas y extractivos (minería y petróleo) lideran las exportaciones iberoamericanas: China recibe el 14% de todas las exportaciones de bienes iberoamericanos, acaparando el 34% de los recursos extractivos y el 20% de los bienes agrícolas exportados por la región siguiendo una evolución creciente desde las dos últimas décadas.

Participación de China en las exportaciones iberoamericanas por sector



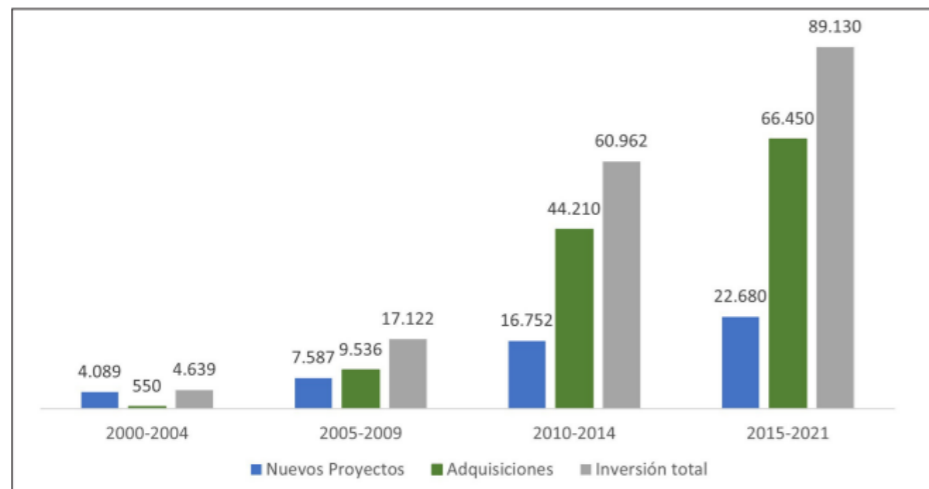
Fuente: “Boletín Económico China-América Latina y el Caribe”, Edición 2022, *Global Development Policy Center*, Boston University. Nota: “ALC” representa América Latina y Caribe

Entre 2000 y 2021 el consumo chino de petróleo se duplicó, llegando a los 10,5-11 millones de barriles diarios. El rápido aumento, impulsado por la creciente flota de vehículos chinos, causó que Iberoamérica fuera la fuente de abastecimiento de petróleo para China que más creciera en dos décadas, siendo Venezuela, Brasil y Colombia los principales productores. La inversión extranjera directa por parte de empresas públicas chinas y los préstamos con repago en barriles de petróleo fueron los dos mecanismos de garantía del suministro para la potencia asiática. Las principales petroleras estatales chinas –CNPC, CNOOC, Sinopec y Sinochem– desarrollaron más de veinte proyectos en la región para asegurar el suministro de petróleo Iberoamericano. De esta forma, adquirieron derechos sobre campos de extracción de compañías existentes o compraron directamente dichas empresas. Así, en 2018 se estimaba que el 50% de la importación china de petróleo iberoamericano, que por entonces superaba los 800.0000 barriles diarios, estaba controlada directamente por entidades chinas implantadas en la zona. Por su parte, los préstamos con barriles de petróleo como contrapartida tienden a asegurar una cantidad de crudo mayor a la necesaria para amortizar la totalidad adeudada, comprometiendo, por contrato, a mayores magnitudes de ventas de petróleo a China o a los países que ésta estipule. Los minerales metálicos tienen también un enorme peso en la relación comercial con China. En 2021, las importaciones chinas de mineral de hierro extraído en Iberoamérica representaban un 22% del total importado. La dependencia china del cobre Iberoamericano era aún mayor, llegando al 68% del total de mineral de cobre importado. Aunque la participación china en las exportaciones de otros metales como la plata, el zinc, el plomo, el molibdeno y el tungsteno es

bastante elevada, únicamente en los casos del hierro y el cobre, al igual que ocurre con el petróleo, China no cuenta con reservas suficientes en su territorio para atender la elevada demanda de materiales extractivos que genera su economía. La importancia para China del cobre iberoamericano –principalmente chileno y peruano– es relevante, puesto que además de ser la mayor fuente de suministro directa, otra parte del cobre extraído en la región acaba en China después de haber sido refinado en terceros países. Se estima que, en la actualidad, China controla en Iberoamérica el equivalente al 70% de las reservas de cobre que hay en el propio territorio. Para tener acceso tanto al hierro como al cobre varias empresas chinas, mayoritariamente estatales, llevaron a cabo, hasta 2015, 16 inversiones en el sector minero, concentradas en Perú.

Entre 2000 y 2021, se realizaron 305 inversiones chinas en nuevos proyectos en Iberoamérica movilizando una inversión total de 51.000 millones de dólares y generando 344.000 nuevos empleos. Aunque la inversión extranjera directa prácticamente se paralizó en 2020, la actividad se recuperó en 2021 continuando la tendencia creciente. Adicionalmente, en el mismo período de tiempo se llevaron a cabo 219 operaciones de compra de activos iberoamericanos por parte de contrapartes chinas. La inversión total movilizada para las adquisiciones de empresas ascendió a los 121.000 millones de dólares, siguiendo la pauta de crecimiento general de las inversiones chinas, pero cobrando un mayor protagonismo con respecto a los nuevos proyectos en el último lustro. El 76% de las compras ha sido realizada por parte de empresas del gobierno central chino destacando Sinopec, CNOOC, State Grid Corporation, China Three Gorges Corporation y China Minmetals Grou.

Salida de inversión extranjera directa (OFDI) de China hacia Iberoamérica: (Cifras en millones de dólares)

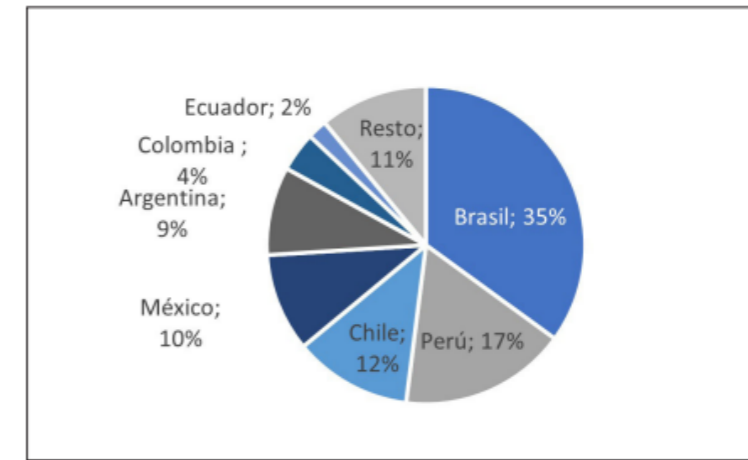


Nota: Elaboración propia a partir de datos de "Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022", mayo de 2022, RED ALC-China

Aunque el total de inversión extranjera directa en Iberoamérica (172.000 millones de dólares) de 2000 a 2021 apenas representa el 6% del total recibido por la región en dicho período –Estados Unidos y la Unión Europea suman más del 70%–, China es

el inversor que más cuota ha ganado en los últimos años. El principal beneficiario de la inversión directa por parte de China de 2000 a 2021 ha sido Brasil (35% de la inversión), seguido de Perú (17%), Chile (12%), México (10%) y Argentina (9%).

Inversión extranjera directa (OFDI) de China hacia Iberoamérica 2000-2021 por países

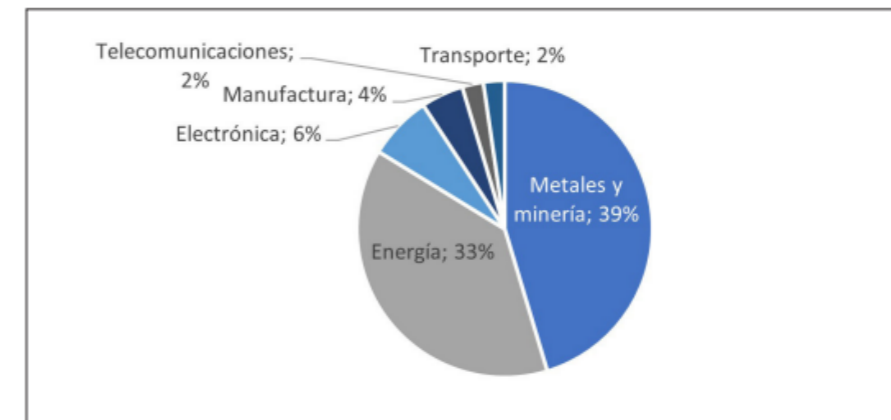


Nota: Elaboración propia a partir de datos de "Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022", mayo de 2022, RED ALC-China

Hasta 2010, la inversión en proyectos vinculados con la extracción representó el 95% del total, pero a partir de 2015 otros sectores fueron cobrando más peso a medida que las corporaciones chinas, en sustitución, como veremos, de la financiación bilateral, protagonizaban grandes operaciones de adquisición de empresas eléctricas en Brasil, Chile y Perú. De esta manera, equilibran la importancia de los proyectos de infraestructura energética frente a los metales y minería. Por ejemplo, en 2021, State Grid Corporation adquirió de la 16 el 96% de la Compañía General de Electricidad de Chile

por 2.700 millones de euros y, a su vez, China Three Gorges Corporation elevó su participación en la eléctrica Luz del Sur (Perú) hasta el 97%, pagando 560 millones de dólares por el 13,5%. Otros sectores que están creciendo en los últimos años son el del transporte, con las compras de líneas aéreas –Azul– y grandes terminales portuarias de contenedores (en Paranaguá, en Brasil, o Veracruz, en México), y las tecnológicas, con las inversiones por parte de las "big tech" chinas en varias decenas de proyectos en 15 países vinculados a inteligencia artificial, internet, vigilancia y telecomunicaciones.

Inversión extranjera directa (OFDI) de China hacia Iberoamérica 2000-2021 por sectores



Nota: Elaboración propia a partir de datos de "Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2022", mayo de 2022, RED ALC-China

Desde una perspectiva socio cultural

La llegada de la inmigración asiática a Iberoamérica se remonta al siglo XVI a bordo del Galeón de Manila, que cruzaba el Pacífico entre Filipinas y el Virreinato de Nueva España, hoy México. Sin embargo, las primeras grandes migraciones chinas se producen en el siglo XIX, para sustituir a la mano de obra esclava en actividades como la agricultura, ferrocarriles y minería. Los principales países receptores de inmigrantes chinos son Perú, Venezuela, Brasil, Panamá, Argentina, Cuba y México. Es difícil saber el número exacto de descendientes de esta inmigración debido a las deficiencias de los censos de estos países. También difiere su grado de integración dependiendo de los países. Un rasgo característico de esta inmigración es su capacidad de emprendimiento, lo que le ha permitido prosperar en los países donde está presente. Otras cualidades son su capacidad de trabajo y creación de asociaciones y agrupaciones, con el fin de mantener su cultura y de apoyarse mutuamente. En Perú, hay 2,5 millones de descendientes de chinos, lo que significa aproximadamente un 8% de la población. Es el país con mayor población china y mejor integrada social, cultural y económicamente. Existen importantes asociaciones chinas como la Asociación Peruano-China, el Instituto Cultural Peruano Chino, la Sociedad Central de Beneficencia China o la Cámara de Comercio Peruano Chino; este asociacionismo demuestra la influencia de la comunidad china a todos los niveles. En Venezuela la comunidad china está formada por aproximadamente de 400.000 personas que han ido llegando desde mediados del siglo XIX. Sin embargo, la relación de este país con el gobierno chino cambió a raíz de la llegada al poder

de Hugo Chávez y el consecuente aislamiento internacional del país. Las relaciones con la República Popular China, además de la afinidad ideológica, han supuesto un salvavidas para la economía venezolana y una fuente de suministros de materias primas para el gigante asiático.

Brasil, la llegada de la población China se remonta a la época colonial, aunque la inmigración también ha tenido lugar en otras épocas de la historia del país. La mayor parte de la población, calculada en unas 250.000 personas descendientes de migrantes chinos, se concentra en el estado de São Paulo. La población de origen chino, al igual que la japonesa, se ha integrado sin problemas en la sociedad brasileña, un país muy acostumbrado a integrar a la inmigración que ha ido llegando durante siglos. Con la presidencia de Luiz Inacio Lula da Silva, las relaciones se reforzaron convirtiéndose la República Popular China en uno de los mayores socios comerciales de Brasil. La presencia de comunidades de origen chino es también importante en otros países como Panamá, Argentina, Cuba o México, donde la población se ha ido integrando y prosperando. La existencia de estas comunidades de origen chino con su cultura, tradiciones, asociaciones, etc., ha facilitado la entrada de China a nivel político, económico y social en estos países, una oportunidad que ha sabido aprovechar el gigante asiático. Sin embargo, en el caso de Cuba esta prosperidad se vio truncada con el triunfo de la revolución en 1959 y la expropiación de los bienes de la comunidad china.

Desde una perspectiva geopolítica

Desde 2012, China ha establecido sucesivas asociaciones con Brasil (2012), Perú (2013), Venezuela (2014), Argentina (2014), México (2014), Chile (2016) y Ecuador (2016). Creó asimismo una asociación estratégica integral con países iberoamericanos como Uruguay, Costa Rica y Bolivia. Sin embargo, ha habido limitaciones que han debilitado la base de esta cooperación política y estratégica. Para China, Iberoamérica necesita un mundo multipolar. Antes de la COVID-19, con la visita de Xi Jinping a cuatro países iberoamericanos, se consideró que China había logrado resultados fructíferos en cuanto a relaciones diplomáticas. Algunos expertos señalaron que la razón por la cual China es bien recibida por estos países es el “proceso benigno” de diversificación económica. China, que no oculta internamente animadversión frente a los Estados Unidos, defiende la idea de que este último siempre ha considerado a Iberoamérica como su propio territorio. Sin embargo, el conocido comentarista Qiu Lin escribió que los países iberoamericanos involucrados no están de acuerdo en que la entrada de China a Iberoamérica sea una confrontación con los Estados Unidos, sino que esperan cooperar con China en lugar de depender demasiado de un vecino poderoso.

Esta afirmación ha sido reforzada por líderes como la expresidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner, quien en diversas ocasiones ha manifestado que los sudamericanos y residentes en los países del Caribe necesitan de un mundo multipolar. Tao Wenzhao, un conocido experto en temas internacionales, afirmó que el desarrollo de las relaciones de China con los países iberoamericanos se basa en promover la diplomacia de China de manera integral. El potencial de cooperación económica entre China y los países iberoamericanos es enorme y los campos de cooperación práctica son altamente complementarios. Para ello, antes de la pandemia –aunque todo apunta a que ésta seguirá siendo la pauta a medio plazo– China (léase el gobierno de Xi Jinping) buscaba fortalecer la complementariedad económica con los países emergentes. Muchos países emergentes como Brasil, Venezuela y los países BRICS como Rusia y Sudáfrica, son exportadores de recursos. El desarrollo económico de China seguirá aumentando, así como la demanda de recursos energéticos, mineros y agrícolas que hemos comentado previamente. Las economías de China y los países emergentes son altamente complementarias, lo que ayuda a China a seguir desarrollándose. China también busca construir un

nuevo escenario para la diplomacia internacional. Estados Unidos toma la delantera en plataformas como los siete principales países industriales para ocupar el poder del discurso internacional. El papel de los países emergentes en el escenario internacional es cada vez más importante. Por ejemplo, los países BRICS representan el 20% del PIB mundial y, en los últimos 10 años, han aportado el 50% del crecimiento económico mundial. China coopera activamente con los países emergentes, lo que ayuda a estos países a incrementar su importancia diplomática. La estrategia diplomática de China todavía se basa en la cooperación en lugar de la confrontación, y busca expandir el espacio de desarrollo de China. Por lo tanto, el gigante asiático no solo espera acercarse a países emergentes de América del Sur, sino que también quiere tener una relación de cooperación en lugar de confrontación con los Estados Unidos, aunque esto depende también de las administraciones norteamericanas.

En la Cumbre de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) de 2016, celebrada en Lima, China demostró una vez más su imagen como país importante. Dado que durante la administración Trump existía una tendencia de los Estados Unidos al aislamiento económico, y este país ha dejado de lado la promoción del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), muchos países iberoamericanos pusieron grandes expectativas en el papel de China en la cooperación multilateral internacional. Esta cumbre sirvió para que China fortaleciera su influencia en muchos países sudamericanos y formara un efecto sinérgico con los enormes intereses comerciales de China en América del Sur. Desde la perspectiva del diseño geopolítico global de China, América del Sur se ha convertido en un área importante para la cooperación estratégica extranjera de China. Un evento significativo fue que, en noviembre de 2016, el gobierno venezolano declaró que China National Petroleum Corporation y PDVSA llegaron a un acuerdo por valor de 2.200 millones de dólares para aumentar la producción de petróleo de su empresa conjunta. El presidente venezolano Nicolás Maduro dijo en un discurso televisado el mismo día: “Muchas gracias por todo su apoyo en 2014, 2015 y especialmente en 2016”. La gratitud del presidente Maduro en realidad refleja la situación actual de China en América del Sur: China ha invertido fuertemente en varios países sudamericanos, ha proporcionado una enorme financiación y ha invertido muchos recursos diplomáticos, pero estos países han caído sucesivamente en crisis económica, cambio de régimen y disturbios sociales que ponen en riesgo los enormes intereses comerciales y diplomáticos de China. Esto significa que América del Sur, considerada por China como uno de los pilares de su estrategia exterior, está cayendo en un atolladero político y económico causado por su agitación interna. En los últimos años, muchos países sudamericanos que han recibido grandes cantidades de préstamos y ayudas de China se enfrentan a graves crisis económicas y sociales. Por ejemplo, China ha proporcionado sucesivamente casi 60.000 millones de dólares en fondos a Venezuela en forma de préstamos garantizados por petróleo. En el caso de Brasil, el primer ministro Li Keqiang hizo una visita en 2015 y

ambos países firmaron un acuerdo de inversión por valor de 53.000 millones de dólares. En 2015 la inversión de China en Iberoamérica se duplicó con respecto al año anterior (29.000 millones de dólares), superando la inversión combinada del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo en Iberoamérica. Hoy, Brasil, Venezuela y otros países enfrentan una depresión económica y una agitación social intensificada. Muchos de los principales intereses comerciales y extensiones de crédito de China en el área local enfrentan grandes riesgos que pueden no recuperarse. En la cooperación internacional, las regiones que sirven como puntos de apoyo deben tener intereses estratégicos como es la cuestión de Taiwán, del Mar Meridional de China y la “Nueva Ruta de la Seda” que reflejan los intereses estratégicos de China. Estos son algunos de los importantes intereses estratégicos que tiene China en Iberoamérica:

- El petróleo. China puede obtener una gran cantidad de suministros de petróleo de Venezuela, Brasil y otros países. Para China, cuya dependencia del petróleo extranjero supera el 60%, un suministro de petróleo estable y seguro es, sin duda, de importancia estratégica. Así como el Medio Oriente siempre ha tenido mucha importancia en los Estados Unidos, su estatus solo ha disminuido en los últimos años. Sin embargo, con la fuerte caída de los precios internacionales del petróleo, el suministro estable por Iberoamérica no tiene una ventaja especial. Al menos dentro de unos años, este patrón no tendrá un cambio cualitativo.
- La relación geopolítica con Iberoamérica. Es un interés estratégico. Iberoamérica es tradicionalmente considerada el “patio trasero de los Estados Unidos” y ahora que China ha entrado en él a gran escala, su influencia está creciendo. Esto hace que las relaciones geopolíticas puedan convertirse en intereses estratégicos, pero el problema es que Iberoamérica sigue siendo el “patio trasero de los Estados Unidos” y nunca se convertirá en “el patio trasero de China”. El comercio y los mercados. China, al ser un importante país comercial, valora los mercados comerciales y de exportación. Sin embargo, como mercado centrado en los países en desarrollo, la suma de las demandas comerciales entre China y muchos países iberoamericanos no se puede comparar con el comercio China-Europa, China-Estados Unidos, o incluso China-Japón y China-Corea. Con las economías de Brasil y Venezuela en una situación comprometida, también lo está el comercio iberoamericano y su influencia en los mercados. Por lo tanto, el comercio y los mercados no pueden convertirse en los intereses estratégicos que China valora. Desde este punto de vista, los intereses estratégicos de China en Iberoamérica parecen estar claros y se reflejan tanto en conceptos macro como en intereses reales. Según los acontecimientos nacionales e internacionales actuales, es necesario que China reevalúe objetivamente sus intereses estratégicos en esta región y proporcione un apoyo analítico racional para la futura toma de decisiones.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En materia económica:

La mayor parte de los países de ALC muestran una gran dependencia comercial de los EEUU. Además, ALC mira hacia Asia y hacia la propia región. La UE desde principios de este siglo pudo consolidar una posición con dos acuerdos como el de México (2000) y Chile (2002), aunque estos no han tenido la amplitud de los acuerdos de la UE con otros países de ALC. Más recientemente, la UE firmó acuerdos con Cariforum, con el grupo de países de Centroamérica y con dos andinos (Perú y Colombia). En 2014, se pudieron completar las negociaciones con Ecuador para unirse al tratado de libre comercio suscrito entre la UE y Colombia y Perú. En cuanto a Mercosur, se suspendieron las negociaciones en 2004, debido a las diferencias en agricultura, en servicios y en normas para la contratación pública. En 2010, las negociaciones se reanudaron, pero subsisten las dificultades agrícolas. Las políticas comerciales tienen un gran impacto en la competitividad. Existen tres áreas donde las políticas comerciales de la UE deberían tender a fortalecerse. En concreto, se podría trabajar en las siguientes áreas para consolidar la agenda exterior de la UE en su relación con América Latina y otras regiones del planeta:

- Asegurar la igualdad de condiciones de competitividad (“nivelar el campo de juego”) con respecto a terceros países.
- Promoción de las normas de la UE en el ámbito internacional.
- Facilitar el acceso de las PYME a los mercados globales.
- Realizar un seguimiento de las importaciones para prevenir las prácticas comerciales desleales.
- Facilitar la transparencia internacional en la aplicación de medidas no arancelarias. Ha habido algunos progresos en la agenda de negociaciones multilaterales en la OMC, pero no cabe esperar cambios drásticos en los próximos años. Por este motivo, la agenda de negociaciones y acuerdos regionales seguirá siendo vigente. En esta estrategia, la promoción de las normas europeas puede ser fortalecida por los procesos interregionales. Estos procesos suponen una oportunidad al abrir ventanas de exportación para productos europeos de calidad. La estrategia comercial de la UE debería centrarse en la calidad y los productos de valor añadido (por ejemplo, indicaciones INFORME VIU Acuerdos comerciales entre la Unión Europea y Latinoamérica 29 geográficas) y en la incorporación de

preocupaciones sociales y medioambientales a la agenda de comercio.

- Fomentar la cooperación en materia de inversión, a través de la firma de más acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales. Incluso mediante la reducción de las barreras comerciales y la promoción de la inversión.
- Promover la cooperación en el ámbito de la innovación y la tecnología, fomentando la colaboración entre empresas y universidades de la UE y América Latina.
- La UE debe brindar más asistencia financiera y técnica para apoyar el desarrollo de energías renovables en América Latina y promover la exportación de gas natural y biocombustibles a la UE.
- Si la UE no promueve dichas relaciones comerciales la gran amenaza de China ya es una realidad. Al promover las inversiones y las relaciones comerciales son un espacio fundamental para las relaciones personales y la posibilidad de transmisión de valores fundamentales que permitan afianzar una estrecha relación entre ambas regionales.

En materia ambiental o energética:

América Latina tiene importantes recursos de energía renovable, incluida la energía hidroeléctrica, eólica y solar. La UE ha estado trabajando con los países latinoamericanos para promover el desarrollo de las energías renovables y aumentar la eficiencia energética. La UE también ha brindado asistencia financiera y técnica para ayudar a los países latinoamericanos a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

A pesar de estos avances, hay desafíos en la cooperación en materia energética. Uno de los mayores desafíos es la falta de una estrategia energética común entre la UE y América Latina. Además, la UE y América Latina tienen diferentes enfoques en materia de energía, y hay diferencias en la regulación y la legislación energética en diferentes países de la región.

La seguridad energética también es un tema importante, ya que la UE busca diversificar sus fuentes de energía y reducir su dependencia de los combustibles fósiles de otras regiones. América Latina podría desempeñar un papel importante para ayudar a la UE a satisfacer sus necesidades energéticas mediante la exportación de gas natural y biocombustibles.

Por ello principalmente:

- Fortalecer la cooperación en materia de cambio climático y energías renovables, promoviendo la inversión en proyectos de energía renovable y la implementación de políticas energéticas sostenibles.
- La UE debe continuar apoyando la gobernabilidad democrática, los derechos humanos y el estado de derecho en América Latina.
- Mejorar la coordinación en materia de política exterior y seguridad, fomentando la colaboración entre la UE y América Latina en temas de interés común, como la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado.
- La apuesta de la UE por acelerar la transición energética como respuesta a la invasión rusa de Ucrania permite superar unas relaciones fósiles UE-LAC decrecientemente complementarias. El éxito de la inversión europea en renovables ofrece motivos para un optimismo moderado sobre un futuro de mayor cooperación energética birregional que además de consolidar la cooperación renovable tradicional, la extiende a hidrógeno, descarbonización industrial y minería. La fragmentación de la política energética y la ausencia de integración regional en América Latina y un posible proteccionismo verde europeo (en ausencia de convergencia regulatoria) se perciben como las principales barreras a la cooperación. A pesar de que la mayoría de los países latinoamericanos son socios naturales de la UE y potenciales beneficiarios de la dimensión exterior del Pacto Verde Europeo, el proceso de descarbonización complementaria exige esfuerzos y estrategias a largo plazo que refuercen los elementos impulsores y reduzcan las barreras.
- Para los conservadores de la Unión Europea es un espacio que aún no han ingresado, siendo un gran error. Pues no solo desde la índole económica o social sino el tema ambiental, es decir, la relación con la naturaleza uno de las dimensiones trascendentales del ser humano, que no solo queda en una armonía sino lleva consigo a una relación con Dios. Léase los primos escritos de la era cristiana y las relaciones espiritualidad, trascendencia y naturaleza.

En ámbito política:

- La relación política y economía está íntimamente relacionados. En la medida que hay gobiernos abiertos

al libre mercado y que promocionan el bienestar de la ciudadanía será mucho más fácil que las relaciones sean mucho mejores para beneficio de ambas partes. Todo esto será posible con gobiernos de derecha que promuevan y defiendan una economía de libre mercado, en tal sentido con gobiernos de izquierda y populistas la promoción económica y cultural va quedar supeditada a un asistencialismo y no a la trascendencia del ser humano y la sociedad en un bienestar con valores y principios sólidos.

- Crear una red que promueva un relacionamiento con los Partidos ideológicamente afines en la región por medio de compartir entre sus miembros: cursos de formación, encuentros anuales, informes y mejores prácticas de políticas públicas, generando así un canal de comunicación permanente. Que permita tener una agenda permanente y hacer seguimiento a las iniciativas políticas y de políticas públicas.
- Crear una red a través de un Instituto, no partidario, de centros de pensamiento, formación y universidades afines a nuestros principios por medio de encuentros semestrales que permita las relaciones entre ellos, pero también brindarles herramientas prácticas y formativas para sus actividades; así como la promoción de la cultura, la inversión y el desarrollo económico y políticas públicas exitosas.
- La UE debería adoptar un enfoque más coordinado para la promoción de los derechos humanos y la democracia, incluso trabajando con las organizaciones de la sociedad civil e imponiendo sanciones específicas a las personas responsables de abusos contra los derechos humanos.
- Aumentar el diálogo político y la participación ciudadana, involucrando a la sociedad civil y los actores no gubernamentales en la toma de decisiones y en la implementación de políticas.

En conclusión, la relación entre la UE y América Latina es importante tanto en términos económicos como políticos y energéticos. Para mejorar esta relación, es necesario abordar los obstáculos existentes y fomentar la cooperación en áreas clave. La implementación de las medidas recomendadas puede ayudar a fortalecer la relación entre ambas regiones y fomentar el desarrollo sostenible y la prosperidad mutua del ciudadano y los estados.

ANEXO

CUMBRE IBEROAMERICANA SANTO DOMINGO (24 Y 25 DE MARZO DE 2023)⁹

La experiencia de más de treinta años de Cumbres Iberoamericanas nos permite disponer de un instrumento único para el diálogo político, la concertación y la cooperación entre los 22 países que formamos esta comunidad. Un instrumento insustituible para dar una respuesta iberoamericana a los grandes desafíos compartidos a ambas orillas del Atlántico.

Iberoamérica es toda una razón de vínculos personales, de valores, de acuerdos y de cooperación a todos los niveles, que tiene en Europa, un aliado natural.

A partir del 1 de julio tenemos por delante una nueva oportunidad para dar un renovado impulso a esa relación. España asume la Presidencia española de la UE y aprovechará todo su potencial para estrechar aún más los lazos, anudarlos y sellarlos para la vocación de permanencia de una relación mutuamente beneficiosa.

Estoy convencido que América Latina y el Caribe es la región más eurocompatible del planeta. Juntos, contamos con una excelente plataforma para la acción exterior, desde la que podemos aportar al mundo nuestras experiencias, realizaciones y propuestas, colaborando con diversos actores.

Lo que nos une son nuestros principios y valores comunes, la democracia, el Estado de derecho, los derechos humanos, la seguridad jurídica y las libertades. Todo eso se resume en el lema con el que la actual Presidencia Pro Tempore de la República Dominicana nos congrega a todos en Santo Domingo: “Juntos por una Iberoamérica justa y sostenible” a lo que también España quiere sumar a Europa.

Apenas quince días después de que España haya asumido la Presidencia española de la UE, Bruselas acogerá la Cumbre Unión Europea-CELAC, a la que debemos llegar con unos objetivos orientados a los intereses, oportunidades y retos que compartimos. La Cumbre Iberoamericana es un excelente espacio para empezar a definirlos y ajustarlos.

La Cumbre de Santo Domingo nos permite ir jalonando el camino con acciones concretas. Algunas de ellas son perentorias como las que atiende la Carta Medioambiental Iberoamericana en la que trabajamos para dar soluciones en el presente de las que se puedan beneficiar las generaciones futuras.

También es de gran relevancia la Carta Iberoamericana de Principios y Derechos en los Entornos Digitales que hemos impulsado para favorecer la inclusión, el acceso a la educación, la cultura y la sanidad de todos nuestros ciudadanos.

Pero también tenemos otras cuestiones de extraordinaria urgencia como la que hemos denominado “Ruta crítica para alcanzar la seguridad alimentaria incluyente y sostenible en Iberoamérica”, una iniciativa que contiene un valioso mensaje para la comunidad internacional sobre el papel que puede y debe jugar Iberoamérica en un momento de crisis e incertidumbre de precios y suministros.

Son cuestiones para las que España no escatimará recursos.

Nuestros idearios comunes son un instrumento de gran valía para llevar la voz de América Latina al corazón de Europa. Lo hacemos en español y en portugués, desde la “iberofonía”, que también saldrá reforzada de esta Cumbre Iberoamericana gracias al compromiso de España, junto con Portugal, Brasil y Paraguay, y todos los demás países iberoamericanos, de dar un nuevo impulso al bilingüismo español-portugués. Y también poniendo en valor, el español, un patrimonio compartido por cientos de millones de personas en todo el mundo.

Al terminar esta Cumbre Iberoamericana, empezará el Congreso Internacional de la Lengua Española (CILE). Es una ocasión que Arequipa (Perú) ha brindado a Cádiz, y que España aprovechará para poner de manifiesto el decidido compromiso por el cuidado, promoción y unidad del español. Un español que se escuchará con más fuerza en Europa bajo nuestra Presidencia.

España proyectará esta realidad que la Cumbre Iberoamericana de Santo Domingo expondrá al mundo y que una parte de Europa aún no conoce suficientemente. Haremos un nuevo llamamiento a nuestros socios del continente para que miren de frente a América Latina. Con una mirada constructiva, ilusionante, fraternal, permanente y que nos permita ver un horizonte de prosperidad compartida con vocación de permanencia del que se benefician nuestros pueblos.

⁹ <https://www.latercera.com/mundo/noticia/columna-de-jose-manuel-albares-bueno-la-europa-que-mira-a-america-latina/DGUNFCVJBFGCDF6K2K7CVV1Q4Y/>



A series of horizontal lines for writing, spanning the width of the white page. The lines are evenly spaced and extend from the left edge to the right edge of the white section.





newdirection.online @europeanreform

New Direction is registered in Belgium as a not-for-profit organisation and is partly funded by the European Parliament. The European Parliament and New Direction assume no responsibility for the opinions expressed in this publication. Sole liability rests with the author.